

JUAN CARLOS LOSADA

EL OGRO  
PATRIÓTICO

Los militares contra el pueblo  
en la España del siglo xx

Prólogo de  
ÁNGEL VIÑAS

PASADO & PRESENTE  
BARCELONA

## PRÓLOGO

*Afortunadamente se publican muchos libros de historia contemporánea de España. Rara es la semana que en este país no salgan varios. La guerra civil, a pesar de sus cincuenta mil títulos, sigue llevándose la palma. El periodo republicano entre 1931 y 1936 dista mucho de alcanzar tales cifras pero también ha generado una intensa actividad publicística. Lo mismo podría decirse de las consecuencias del conflicto. Su tratamiento está llamado, por el mero lapso cronológico a que se extienden, a experimentar en los años próximos una notable aceleración. Casi cuarenta años de franquismo dan para mucho.*

*Toda esta producción bibliográfica es, obviamente, muy heterogénea. Algunos títulos son importantes y significativos por lo que aportan de nuevo (por desgracia, la situación en que se encuentran los archivos españoles permite pensar que quedan innumerables vetas y/o episodios por explorar). Otros títulos son minoritarios. Algunos tienen ambición. Otros son más modestos.*

*El libro que Juan Carlos Losada me ha pedido que prologue es, a pesar de su aparente sencillez divulgadora, de lectura obligada para todos los interesados en la historia española del siglo pasado y sus reverberaciones hasta el presente. Es un libro ambicioso, profesional, dinámico, fruto de años y años de lectura, meditación y reflexión.*

*Su temática ha sido de enorme relevancia hasta hace pocos años: la aspiración de las fuerzas armadas españolas, y en particular del ejército de tierra, de asegurarse un papel rector en la política y sociedad españolas. Una especie de «estado» dentro del Estado, con sus normas, sus reglas, sus símbolos, su cultura y sus procesos de decisión propios. En ciertos momentos para, a partir de tal posición, irradiar sus valores hacia la sociedad entera. En otros, para condicionar una parte nada desdeñable de la política militar, exterior, económica y cultural de España. En último término, para resguardar posiciones de poder institucional y, dentro de ellas, también*

*personales. No cabe escribir sobre la historia de España sin asaltar, de una manera u otra, los bastiones del poder militar.*

*A los jóvenes educados en una sociedad abierta al mundo, homologable con las de los países de nuestro entorno, acostumbrados a viajar y a explorar otras sociedades, la narrativa y el análisis contenidos en esta obra les parecerá que se refieren a otro país. Tanto ha cambiado el panorama español en, digamos, los últimos treinta años. A los menos jóvenes, que vivieron el franquismo y, a fortiori, la transición, el relato no les sorprenderá. Incluso con más años encima les permitirá recordar nombres, no siempre ensalzables pero en su momento ensalzados.*

*El ejército español nunca ha sido un «gran mudo» como podrían haberlo sido el francés, el británico, el belga, el holandés, el sueco, el danés, etc. Sí tuvo un paralelo en el alemán. Quizá también en el portugués o el griego. No se parece demasiado al italiano. Sin embargo, este libro no es una historia comparativa, porque no es necesaria para el caso.*

*La diferencia tiene sus raíces en el siglo XIX pero se inicia, en términos operativos, con las repercusiones del «desastre» de 1898 y el intento de los militares, vencidos en una descabellada guerra contra los Estados Unidos, por encontrar un nuevo campo de actividad. Lo hallaron en dos ámbitos interrelacionados: la participación en una desmañada operación «minicolonialista» movilizándolo a la juventud en una sociedad que no olvidaba los sacrificios de las guerras coloniales y en la amenaza que para sus propósitos representaba el «enemigo interior» en un periodo en que, de puertas afuera, su debilidad radical ante eventuales adversarios exteriores era manifiesta.*

*Resistencia civil y desafíos como el catalanismo llevaron a los mandos a buscar su lugar en el sol de la política, apoyados entusiásticamente por uno de los peores monarcas que han salpicado la historia española (Alfonso XIII) y eso que es abundante en ellos. Las aficiones militaristas del monarca les abrieron unas puertas que jamás la República consiguió cerrar y que Franco se cuidó mucho de mantener abiertas para «siempre», con tal de que él —o su sucesor en el sistema designado para el posfranquismo— las mantuvieran incólumes. Afortunadamente, no fue tal el caso.*

*Desde esta perspectiva Juan Carlos Losada pasa revista a la excepcionalidad militar española, acentuada en la dictadura de Primo de Rivera, y a los tímidos intentos republicanos por ponerle unos límites mínimos. La experiencia de la segunda República tiene gran importancia en este libro no solo por sí misma, que también, sino porque es un precedente que siguieron cuarenta años más tarde los gobiernos de la transición democrática. No hay nada nuevo bajo el sol.*

*El ejército se alteró de manera radical bajo el peso de la guerra civil. El que de ella salió quedó absolutamente configurado por las necesidades políticas e ideológicas de Franco. Era un ejército nuevo en el que no se toleró la menor desviación. Los generales y jefes monárquicos se prestaron más o menos gustosos a colaborar. No deja de ser curioso que alguno de ellos, conspirador eficiente en el periodo 1931-1936 como el capitán Jorge Vigón, se convirtiera en uno de los adalides «intelectuales» del militarismo español durante la larga dictadura. Hubo muchos más, hoy de nombres desconocidos.*

*Los militares fueron el elemento más firme, más entregado y también el más servil de la dictadura. Habían ganado la guerra y se alzaron con casi todos los premios de la victoria, siempre en una relación encrespada con quienes diferían de su visión de una sociedad que respondiera automática y mecánicamente al toque del clarín. Las pugnas con los «tecnócratas» a finales de los años cincuenta y a lo largo de los años sesenta figuran entre las mejores de este libro.*

*Generales, jefes y oficiales hoy piadosamente olvidados siempre se atragantaron con la historia, la grandeza, su complacencia de ser una institución casi perfecta, si no perfecta, al servicio de los intereses de la PATRIA, tal y como los entendían de manera excluyente. Forjaron una masa de presión al servicio del dictador y sus políticas represivas, anegada quizá de «gloria» pero miserabilizada en proyección, equipamiento y capacidad excepto para luchar contra su propio pueblo. De aquí el subtítulo de este libro. Entre la «victoria» de 1939 y la muerte del dictador no pudieron, no quisieron o no supieron lidiar con los cambios de una sociedad en transformación (sobre todo en los años sesenta), desconfiados de lo que no fuera suyo, pero perplejos ante un mundo que no comprendían y decididos a extirpar de sus filas cualquier veleidad de disidencia.*

*Juan Carlos Losada señala algunas de las incongruencias que los cambios fueron generando: el ejército, cuya cúpula rezongaba de los tecnócratas civiles, prestó una contribución sumamente importante al proceso de capacitación de una mano de obra que necesitaba una economía en crecimiento y que se complejizaba a ojos vistas. Hubo otras.*

*En las pugnas intrafranquistas el poder militar mantuvo sus características, pero no fue incólume a los cambios que se operaban en España y en el mundo occidental. En los años sesenta los «enemigos de la PATRIA», contra los que el ejército siempre fue implacable, empezaron a levantar cabeza. Hubo oficiales que se dejaron «seducir» en las universidades. Soldados que, pensaron, ya no eran insensibles a los cantos de sirena de los «enemigos mortales» de España. Fue preciso plantearse la necesidad de aniquilar la*

*disidencia que apuntaba en su propio seno, mientras Franco se debilitaba físicamente. El pretexto lo encontraron en la UMD.*

*El contrapunto del poder militar fue un poder civil atemorizado. El ejército pesó en la transición con todo su peso y aquí entronca un paralelismo al que Juan Carlos Losada dedica muchas páginas. Los gobiernos, desde la UCD al PSOE en sus primeros años, mostraron un patrón de conducta que recuerda extrañamente a la política de ojos cerrados que practicaron los gobiernos republicanos de 1931 a 1936 frente a las evidencias de una combinación de conspiraciones que no supieron descabezar.*

*Este libro no elude ninguno de los episodios que esmaltaron dicho contrapunto: la dimisión de Suárez, el acobardamiento del hoy tan ensalzado Leopoldo Calvo Sotelo, las embestidas ultras y los periodistas a su sueldo, la miseria en el trato dado a la UMD, cesiones y más cesiones... En sus páginas se abordan las mil y una conspiraciones de las salas de banderas y de los despachos de los generales. Ciertamente, el 23-F y sus secuelas, pero quizá más significativa para el lector de nuestros días sea la Operación Cervantes. Unos «patriotas» de pacotilla que no tuvieron demasiadas dudas en querer «cargarse» al rey por «traidor» al «legado de Franco» y, con él, a las cabezas del gobierno de la nación. Y, por supuesto, a todos aquellos que se les opusieran.*

*Mezclando el relato histórico con la reflexión política, cultural, administrativa e institucional sobre un tema que el autor ha venido trabajando desde hace más de veinte años no es exagerado afirmar que este libro pone ante los ojos del lector una veta fundamental en la evolución a lo largo de más de un siglo que ha conducido hasta el presente de la sociedad española: la constante intervencionista del ejército que condujo a un choque con el mundo civil y, por consiguiente, a querer sabotear, si no hundir, la democracia. Lo hicieron una vez. Lo hubieran podido hacer otra. Ganas no faltaron.*

*Escrito en un lenguaje abordable, lejos de toda jerga técnica o académica, Juan Carlos Losada ofrece en las páginas que siguen una reflexión fundamental sobre la dinámica que ha homologado a las fuerzas armadas españolas con las de nuestro entorno inmediato. Ningún interesado por la historia contemporánea española debería dejar de leerlo.*

ÁNGEL VIÑAS

Bruselas, agosto de 2019

## INTRODUCCIÓN

El estudio de los ejércitos ha sido uno de los elementos imprescindibles que los historiadores hemos tenido que abordar para comprender la historia general de un país. Es impensable, por ejemplo, abordar la historia de cualquier potencia occidental actual sin comprender la evolución de sus fuerzas armadas y del papel que desempeñaron en la construcción de sus naciones, tanto en el terreno interior de la consolidación política como estados, como en su política exterior. En el caso de la historia de España sucede lo mismo o incluso más. No se puede hacer historia de nuestro país (ni la de ningún otro) sin comprender, sin analizar, el peso, la influencia y la evolución de una de sus más importantes instituciones (otra, por ejemplo, sería la iglesia): el ejército. La debilidad de la revolución burguesa y de las instituciones políticas que aparecieron a la caída de la monarquía absoluta, junto con el escasísimo desarrollo de la economía capitalista y el grave malestar social, hizo de la milicia la única institución vertebrada capaz de garantizar el orden y la misma estructura del titubeante estado liberal en muchos momentos del siglo XIX. España era incapaz de tener una política exterior imperialista exitosa, como sí tenían otras naciones europeas. Ello confirió a las fuerzas armadas un protagonismo excesivo en la vida política interna, en comparación con otras naciones de Europa occidental, que fue creando unos hábitos, una mentalidad y unos mecanismos legales y políticos que se fueron reforzando progresivamente hasta el mismo fin del siglo. El ejército, por tanto, se sintió incapaz, inútil y fracasado profesionalmente, alcanzando el culmen de su frustración con la pérdida definitiva de las colonias de ultramar. Por tanto, sus ojos se tuvieron que dirigir a la vida interior del país.

Así, y lejos de disminuir, una de las constantes de la historia del siglo XX español fue la intromisión del ejército en la vida política y social para tratar de imponer unos principios políticos e ideológicos cada

vez más conservadores y contrarrevolucionarios (llegando incluso a ser reaccionarios) en un ejercicio de intromisión que coloquialmente conocemos como militarismo. Este fenómeno, aunque ya se notó en la primera mitad del siglo XIX, fue creciendo aceleradamente y se institucionalizó en 1875, con la Restauración. Con el desastre de 1898 tuvo un nuevo impulso, llegando a su culminación con la dictadura de Miguel Primo de Rivera en 1923. Solo fue interrumpido parcialmente por el breve paréntesis que supuso la II República, en 1931, antes de que estallase la guerra. Acabada la misma, el franquismo supuso la plenitud de la militarización de España en su globalidad, aunque de un modo distinto al anterior régimen autoritario y con diferencias según los periodos de la dictadura. Tras la muerte del dictador en 1975, la transición democrática se enfrentó al principal reto de desmontar todos estos mecanismos legales y políticos, así como la mentalidad que permitía, justificaba y estimulaba el intervencionismo militar, lo que costó varios años. Con la última década de la centuria puede darse por concluido, afortunadamente, ese militarismo. Pero su historia supuso represión, intromisión, odios e incomprensión de los militares hacia el conjunto de la sociedad civil, que provocó que, por parte de esta, la milicia fuese vista con lógica hostilidad y resentimiento general. Es obvio que ejército y democracia han sido conceptos antagónicos y mutuamente hostiles durante la mayor parte del siglo XX.

A lo largo de las siguientes páginas se va a exponer, de modo sintético, cuándo, cómo y de qué manera han chocado fuerzas armadas y sociedad civil, así como las negativas consecuencias que la intromisión militar tuvo en su conjunto. Este es el eje, el hilo conductor de este libro que no trata sobre la historia del ejército español en el siglo XX, ni de sus guerras, batallas, generales o soldados. Tampoco aborda en profundidad ningún periodo concreto de la historia de España ni, por supuesto, la guerra civil de la que hay decenas de miles de obras, muchas de ellas de recentísima aparición. Aunque citados y comentados como episodios significativos del militarismo, tampoco analizamos los intentos de golpe de estado, que ha sufrido la democracia española, como el del 23-F, del que existen cientos de libros y del análisis muy exhaustivos. Tampoco se estudian en profundidad las políticas de defensa de los distintos gobiernos, ni las acciones terroristas contra militares, ni las acciones de los oficiales demócratas como la UMD, ni los aspectos generales de la transición democrática, ni los profundos entresijos de las distintas redes conspirativas que aparecieron en los primeros años

de la democracia con el fin de abortar su consolidación, etc. Para quien quiera adentrarse en estos aspectos en profundidad, hay excelentes obras más o menos recientes (por ejemplo, las de Ángel Viñas sobre las conspiraciones contra la República, o los estudios de Roberto Muñoz Bolaños sobre las tramas golpistas, o las memorias de los fundadores de la UMD). Simplemente, esta obra intenta recorrer desde una perspectiva general y global, de modo resumido y divulgativo, las complicadas y conflictivas relaciones que, entre militares y paisanos, entre fuerzas armadas y sociedad civil (incluyendo las autoridades del estado), se desarrollaron a lo largo de casi toda la centuria y que tuvieron, casi siempre, consecuencias trágicas para nuestra historia al acabar el poder militar interfiriendo en la vida civil del país y, con ello, atacando la democracia de raíz. Y, por supuesto, de comprender sus motivos para que nunca más se produzcan. Porque las víctimas de todo ello han sido siempre la libertad, la democracia y, ante todo, las gentes humildes, tanto soldados como paisanos, eternas víctimas de las injusticias y de los intereses de los poderosos.

Una última consideración. Detrás de esta obra hay decenas de testimonios personales, así como la lectura, análisis y estudio de cientos de libros y miles de artículos de revistas, tanto de obras de pensadores e historiadores militares españoles del siglo xx de las tendencias políticas más dispares, como de autores civiles críticos. Sin embargo, el lector verá ausencia de notas y de una bibliografía amplia y extensa. La inclusión de referencias a pie de página justificativas de cada cita, así como de todas las fuentes consultadas hubiese supuesto, sin duda, duplicar la extensión del texto, restando la función divulgativa que se pretende sea un eje central de este libro.

El texto está dividido en tres partes. La primera analiza el militarismo que se va reforzando paulatinamente durante el primer tercio del siglo xx. La segunda aborda cómo el ejército condiciona totalmente la vida política del país bajo el régimen de Franco, como resultado de la guerra civil. La tercera y última, aborda las resistencias que la institución militar presentó para renunciar a su papel tras la llegada de la democracia, así como su resolución final.

*El Masnou (Barcelona), septiembre de 2019*



## ÍNDICE

<i>Prólogo</i> de Ángel Viñas .....	9
<i>Introducción</i> .....	13

### PRIMERA PARTE

#### DEL DESASTRE DEL 98 HASTA LA GUERRA CIVIL: EL RECURSO MILITAR

Las consecuencias del 98 en el ejército y en la sociedad civil: hostilidad recíproca .....	21
El periodismo como enemigo: el asalto al <i>Cu-Cut!</i> .....	29
La Ley de Jurisdicciones: el principio del intervencionismo regulado .....	34
1909. La guerra de Melilla extiende la mutua hostilidad .....	37
El ejército contra la revolución: la huelga de 1917 y el Trienio Bolchevique .....	45
Un acelerante inesperado: el desastre de Annual .....	55
La dictadura de Primo de Rivera: la máxima militarización .....	61
Intervencionismo militar contra la dictadura. Hacia la II República .....	67
Militares contra la República .....	72
La Unión Militar Española. Hacia la guerra civil .....	78
Intervencionismo izquierdista: la Unión Militar Republicana Antifascista .....	83

SEGUNDA PARTE  
 EL MILITARISMO TRAS LA GUERRA:  
 GUARDIÁN Y GUÍA (1939-1975)

El principal pilar del régimen. Lucha contra el enemigo interior y cantera política . . . . .	93
Las bases ideológicas del ejército de Franco y su difusión . . . . .	103
<i>Exaltación mística de la patria. La religión y el aislamiento como esencias . . . . .</i>	105
<i>La bondad de la guerra. Huyendo de la miseria: el desprecio a la razón y a lo material . . . . .</i>	112
<i>El honor y la reivindicación del militarismo . . . . .</i>	122
<i>La universalidad de la justicia militar . . . . .</i>	132
<i>El descrédito de la justicia militar: el proceso de Burgos . . . . .</i>	137
<i>El poder de los capitanes generales . . . . .</i>	141
<i>El ejército ante la política internacional . . . . .</i>	144
El papel del servicio militar. Las contradicciones del «ejército social» . . . . .	153
Militares contra tecnócratas. La Hermandad de Alféreces Provisionales (HAP) y la reactivación del militarismo . . . . .	167
Los planes contra insurgentes en la segunda mitad del franquismo . . . . .	180
<i>Los servicios de espionaje militar . . . . .</i>	190

TERCERA PARTE  
 LAS INTROMISIONES  
 CONTRA LA DEMOCRACIA (1976-1986)

Los actores: ejército, partidos políticos y medios de comunicación . . . . .	201
Intervencionismo contra el gobierno de Carlos Arias Navarro . . . . .	209
Las extorsiones contra el gobierno de Adolfo Suárez de 1976 . . . . .	213
Ira militar contra la legalización del PCE . . . . .	219
La labor de Manuel Gutiérrez Mellado . . . . .	222
Las presiones tras las primeras elecciones democráticas. Reacciones políticas . . . . .	225

Las presiones en los funerales .....	229
Condicionando la Constitución. En el Congreso y en los cuarteles. Cartagena .....	231
En defensa de la autonomía militar, de sus símbolos y atribuciones .....	238
Los intentos de golpe: «Operación Galaxia» y las maniobras de Torres Rojas .....	241
Hacia el 23-F .....	246
Consecuencias del 23-F. El gobierno de Leopoldo Calvo Sotelo y la oportunidad perdida .....	252
La UME y el goteo de un intervencionismo desafiante .....	256
27 de octubre de 1982: «Operación Cervantes» .....	268
El intervencionismo militar con el PSOE. El ministro Narcís Serra .....	275
Los últimos coletazos .....	287
<i>Epílogo. El fin del problema militar en España</i> .....	297
<i>Bibliografía básica</i> .....	303
<i>Índice alfabético</i> .....	307